LA VANGUARDIA

FUNDADA EN 1881 POR DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ

MARTES, 1 DE NOVIEMBRE DE 2022. NÚMERO 50.706

WWW.LAVANGUARDIA.COM · 1,70 EUROS

ELECCIONES PRESIDENCIALES

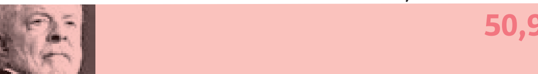
Bolsonaro calla mientras sus aliados aceptan la victoria de Lula

La izquierda arrasa en el Brasil más pobre y compensa el fracaso en el resto de regiones

Los líderes europeos intentarán atraer al país al bloque occidental pro Ucrania

INTERNACIONAL / P. 3 A 5 Y EDITORIAL

Resultados de las elecciones presidenciales de Brasil
Votos en porcentaje



Candidato	Votos
LUIZ INÁCIO **LULA DA SILVA.** Partido de los Trabajadores	50,9%
JAIR **BOLSONARO.** Partido Liberal	49,1%



LAS BOMBAS DE PUTIN AGRAVAN LA CRISIS UCRANIANA

OLEG PETRASYUK / EFE

Una nueva lluvia de misiles agravó aún más la crisis de la energía en Ucrania. Los objetivos del ataque ruso con misiles fueron instalaciones militares y energéticas. Como consecuencia de los ataques, el 80% de los vecinos de Kyiv se quedaron sin agua potable. En la imagen, una cola de ciudadanos frente a una fuente de la capital. INTERNACIONAL / P. 8

Las energéticas presionan a los aliados del Gobierno para cambiar el nuevo impuesto

Las grandes compañías energéticas tratan de convencer a los aliados parlamentarios del Gobierno, en especial a ERC y al PNV, para conseguir que el nuevo impuesto grave los beneficios que obtengan y no los ingresos. ECONOMÍA / P. 38

La inflación marca un nuevo récord en la UE mientras se ralentiza el crecimiento

La inflación en la zona euro marca un nuevo récord, el sexto seguido, y alcanza el 10,7% este octubre. De momento las subidas de tipos del BCE no surten el efecto deseado. A su vez, el crecimiento en el tercer trimestre apenas fue del 0,2%. ECONOMÍA / P. 39

NUEVAS NORMAS

Musk acelera los cambios para los usuarios de Twitter

SOCIEDAD / P. 20 Y 21



MIDE 1,5 KM

Descubierto un asteroide potencialmente peligroso

SOCIEDAD / P. 22



VELOCIDAD DISPAR

El interés político marca el ritmo de las obras en Barcelona

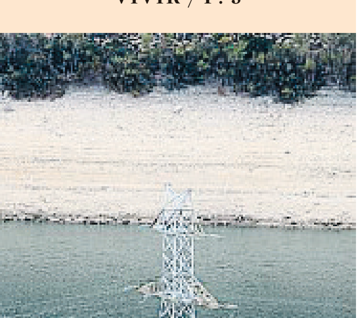
VIVIR / P. 1 Y 2



CATALUNYA

Endesa empieza a parar hidroeléctricas por la sequía

VIVIR / P. 3



Una derrota merecida



Jordi Juan
Director

Luis Inácio Lula da Silva será presidente del Brasil por los pelos. Es posible que si las elecciones brasileñas se hubieran celebrado dentro de unas semanas, el ganador habría sido su rival Jair Bolsonaro porque su remontada de votos ha sido espectacular. Entre sus promesas a las clases populares, la campaña de los evangélicos en contra de Lula y los millones invertidos en la campaña en redes sociales y medios de comunicación, el todavía presidente estaba a punto de lograr el *sorpasso*. Al final el candidato del Partido de los Trabajadores ganó con el 50,9% de los votos escrutados frente al 49,1% de su oponente del Partido Liberal. En la primera vuelta, celebrada a primeros de mes, Lula se había impuesto por cinco puntos.

Es un triunfo importante para Brasil, para Sudamérica, pero también para el resto del mundo. A Lula se le pueden hacer muchas críticas por su actuación en el pasado, pero nadie le puede negar que contribuyó a que su país diera un salto adelante, con ambiciosos programas sociales, e impulsó la economía brasileña. Promovió la iniciativa de los Brics (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y logró que su país organizara unos Juegos Olímpicos (2016). Pero lo mejor de la victoria de Lula es justamente que no ganó Bolsonaro, un presidente que vulneró los derechos constitucionales de sus ciudadanos y al que no preocupó la destrucción de la Amazonia. Lo tenía todo: machista, negacionista (de la covid y del cambio climático), racista y homófobo. A la hora de escribir este artículo, aún se esperaba que reconociera su derrota o que optara por repetir la actitud rebelde y a favor de la insurrección de su aliado Donald Trump.

Lula tiene una situación hoy mucho más complicada que la que se vivía en el 2002 tras su primera victoria electoral, pero es un político que tiene una gran experiencia. En este sentido, es diferente a los líderes izquierdistas más inexpertos que han alcanzado al poder en Colombia (Gustavo Preto) o Chile (Gabriel Boric), en circunstancias también económicas y sociales adversas. Lula ya sabe a lo que se enfrentará. Su reto es que, además, estará en minoría en las cámaras parlamentarias. En su mano está que Brasil se olvide y pase página pronto del paréntesis de Bolsonaro, cuya derrota ha sido bien merecida.

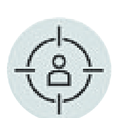


LA IMAGEN

JONATHAN ERNST / REUTERS



Protesta en Halloween. **Un coche ataviado con tétricos motivos de Halloween aparca frente al Supremo de EE.UU., en Washington, donde cientos de personas se reunieron en defensa de la discriminación positiva en las universidades.**



LA MIRILLA

La política se va de puente

Ayer fue un día extraño para la política catalana. A una jornada que muchos se cogieron de fiesta para completar un largo puente de cuatro días, con escaso tráfico en la gran ciudad y una fatigosa adaptación al cambio horario, se unió una palpable inactividad política, con una sola excepción: el PSC. Ningún partido catalán citó ayer a los medios, como cada lunes, pese a que era día laborable; tampoco el Parlament tenía actividad legislativa, ni el president Aragonès tenía agenda pública, pero el partido de Salvador Illa convocó una rueda de prensa para valorar la actualidad política, aunque la sede de la barcelonesa calle Pallars estaba prácticamente vacía. Illa no reunió a la permanente de su ejecutiva y solo un equipo reducido del servicio de prensa del partido acompañó a la portavoz del PSC, Elia Tortolero, en su comparecencia. Los socialistas tenían especial interés en mantener viva la llama que prendió el pasado viernes en la reunión de con Aragonès en Palau para hablar de los próximos presupuestos.●



CREEMOS QUE...

Obras de dos velocidades

Hace pocas semanas comenzaron las obras de la reforma de la Rambla, unos trabajos que acumulan largos años de espera y a los que le esperan todavía muchos años más hasta que culmine el proceso. La escasa diligencia con la que este gobierno y todos los que le precedieron se han tomado la transformación del emblemático paseo barcelonés contrasta con la velocidad, la prioridad absoluta que el Ayuntamiento está dando a la conversión de cuatro calles del Eixample en otros tantos ejes verdes de la supermanzana. Así las cosas, en la capital catalana, a falta de menos de siete meses para las elecciones municipales coinciden dos obras que, a juzgar por el calendario establecido, no parecen interesar por igual a las autoridades locales: la más rápida y la más lenta. En el proyecto de los ejes verdes el partido de Ada Colau ha depositado buena parte de las esperanzas de retener a su electorado el 28 de mayo del 2023. Y se nota. No es cuestión de llegar a la gran cita electoral con los deberes sin hacer.●

LOS SEMÁFOROS

Luiz Inácio Lula da Silva
Presidente electo de Brasil



A sus 77 años, el expresidente progresista de Brasil (2003-2010) se dispone a regresar al poder doce años después, tras batir en las elecciones del domingo al ultraderechista Jair Bolsonaro. / P. 3

Lluc Crusellas
Pastelero



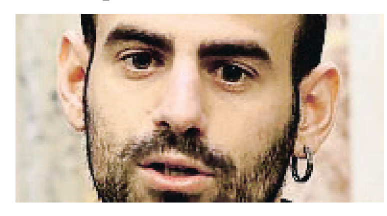
Este joven se ha convertido en el mejor chocolatero del mundo al obtener la victoria en el World Chocolate Masters que se ha celebrado en París, donde ha encandilado al jurado con su maestría. / VIVIR

Jair Bolsonaro
Presidente de Brasil



El líder populista de ultraderecha perdió las elecciones del domingo ante el progresista Lula da Silva, a quien el 1 de enero entregará un país fracturado gracias sobre todo a su actitud de confrontación. / P. 3

M. Á. Bustamante
Diputado de Podemos



Bustamante, denunciado por su pareja por violencia machista, renunció ayer a su escaño en el Congreso –aunque sostiene que la denuncia es falsa–, después de que IU le suspendió de militancia. / P. 13

ÍNDICE

Internacional

El retorno de Lula

Bolsonaro juega con el silencio

El presidente brasileño aceptará la victoria de Lula, según aliados del Gobierno



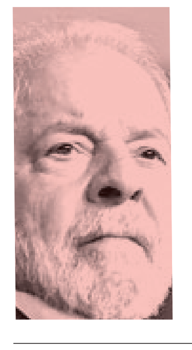
PEDRO VILELA / GETTY

Un partidario de Bolsonaro observa la barricada en llamas que corta una carretera en Varginha, en el estado de Minas Gerais

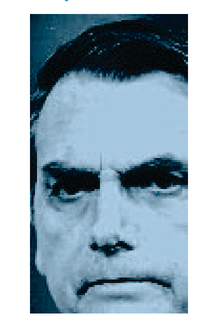
Resultados de las elecciones presidenciales de Brasil

Votos en porcentaje

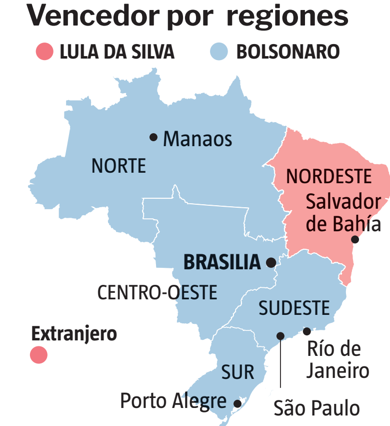
LUIZ INÁCIO **LULA DA SILVA** Partido de los Trabajadores **50,9%**



JAIR **BOLSONARO** Partido Liberal **49,1%**

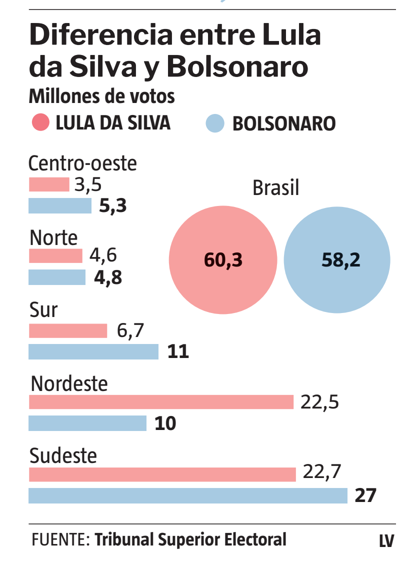


Vencedor por regiones



Diferencia entre Lula da Silva y Bolsonaro

Millones de votos



FUENTE: Tribunal Superior Electoral LV

ANDY ROBINSON
Río de Janeiro. Enviado especial

Tras su histórica pero ajustadísima victoria –por 51% a 49%– en las elecciones presidenciales del domingo, Luiz Inácio Lula da Silva se desplazó a la avenida Paulista en São Paulo –escena de las grandes manifestaciones de la derecha brasileña en el 2014 y el 2015– y se dirigió a cientos de miles de seguidores del expresidente y militantes del PT. "Esta es la victoria más consagrada de todas porque es la vuelta de la democracia", dijo Lula. "Brasil necesita encontrarse consigo mismo".

Pero luego añadió: "Ahora tengo que saber si el presidente derrotado va a permitir que se haga una transición". "Cualquier otro presidente habría llamado para felicitar", dijo. Se refería al enigmático silencio que envolvía el futurista palacio presidencial en Brasilia, donde el presidente Jair Bolsonaro se reunía con sus hijos y asesores antes de irse a la cama, antes de la medianoche.

Veinte horas después, en la tarde de ayer en Brasilia, el presidente ultraconservador aún no había roto el silencio. Pero según informaron los principales medios en Río y São Paulo, el presidente había dado a entender en una reunión a puerta cerrada con sus ministros, que no disputaría el resultado electoral

Se esperaba una declaración en las próximas 24 horas en Brasilia en la que Bolsonaro denunciaría medidas supuestamente antidemocráticas durante la campaña electoral adoptadas por el Tribunal Supremo Federal que habría perjudicado la campaña de Bolsonaro. Pero "no es probable que dispute el resultado de las elecciones", según afirmó a medios brasileños un ministro próximo a Bolsonaro. La declaración del presidente se esperaba "entre hoy y mañana" según este ministro que hablaba a última hora de la tarde de ayer.

> **"Esta es la victoria más consagrada de todas porque es la vuelta de la democracia", dice el ganador**

Si Bolsonaro cumple con su palabra, será un importante paso adelante para la democracia brasileña. A fin de cuentas, el presidente brasileño, asesorado por el equipo de Donald Trump –a través de su hijo Eduardo, que coordina una red internacional de extrema derecha– ha allanado el camino para poner en entredicho el resultado. "Hace dos años que Bolsonaro viene poniendo en entredicho las urnas electrónicas, difundiendo teorías de conspiración", dijo Rafael Abreu, experto político en el Instituto Federal de Bahía en un mensaje telefónico.

Aunque no denuncie fraude, Bolsonaro "optará por una estrategia de Trump; va a hacer una oposición virulenta y posiblemente con violencia", dijo Lucio Remuzat, de la Universidad Nacional de Brasil, en Brasilia en una conversación telefónica.

La primera oleada de desestabilización llegó ayer. Mientras Bolsonaro se reunió con asesores, camioneros bolsonaristas hicieron bloqueos en carreteras, paralizando el trafico en doce estados, desde Mato Grosso a Río de Janeiro.

> **Biden reconoció rápidamente el domingo la victoria de Lula y ayer le telefoneó**

Esta acción directa evocó la huelga camionera de junio del 2018, durante el gobierno de Michel Temer, que fue un presagio de la victoria del diputado y exmilitar en las elecciones presidenciales, cuatro meses después.

Una decisión de Bolsonaro de no disputar el resultado abiertamente, seguramente se debería a su aislamiento. "La prensa, el empresariado y los políticos en general no ven ventaja en una ruptura", dijo Isaac Luna, analista político en Ceará en declaraciones a *La Vanguardia*.

Arthur Lira, el presidente de la Cámara y aliado táctico de Bolsonaro durante los dos últimos años de su presidencia, reconoció la victoria de Lula, aunque advirtió que "no aceptaremos revanchismos". El presidente del Senado, Rodrigo Pacheco, dijo que la victoria de Lula es "incuestionable". Sérgio Moro, que encarceló a Lula en un juicio fuertemente politizado en el 2018, reconoció el resultado y pidió "serenidad".

Asimismo, pese a que Bolsonaro incorporase a decenas de militares a su Gobierno y eligiera al general Walter Braga Netto como candidato a la vicepresidencia, "es casi imposible que la cúpula militar apoye un golpe", dijo Antonio Ramalho, de la Universidad Nacional de Brasil, en una entrevista mantenida antes de las elecciones.

Esto tiene mucho que ver con la postura de Washington. El presidente estadounidense Joe Biden reconoció rápidamente el domingo la victoria de Lula calificando las elecciones como "libres, justas y confiables". Es más, Biden llamó a Lula ayer para felicitarlo.

Pese al estrecho margen, la victoria de Lula es histórica. Pero gobernar será difícil para Lula dada la consolidación del poder de la derecha bolsonarista a lo ancho del país. En São Paulo, el candidato bolsonarista, Tarcísio de Freitas, ganó a Fernando Haddad del PT por un margen amplio de 11 puntos. En Santa Catarina, al sur de Brasil, el candidato ultraconservador del partido liberal de Bolsonaro, arrasó con el 70% de los votos. Eso sí, el centrista Eduardo Leite se impuso al candidato bolsonarista en Rio Grande do Sul.

El retorno de Lula

Lula se impuso a Bolsonaro por su aplastante triunfo en el Nordeste

El izquierdista solo ganó en la región de Bahía, pero por 12 millones de votos

ANXO LUGILDE

En Caetés, su pueblo natal, Luiz Inácio Lula da Silva estuvo cerca del pleno, pues sus casi 13.000 votos suponen el 91% de los sufragios. Este dato no representa ninguna anécdota, como sucedía en los años 80 cuando el socialista Felipe González masacraba al popular Manuel Fraga, quien, sin embargo, se imponía con rotundidad en su cuna lucense de Vilalba. En cambio, el resultado de Caetés, Pernambuco, refleja la versión extrema del fenómeno geográfico y sociológico que dio la victoria el domingo a Lula sobre Jair Messias Bolsonaro. De las cinco regiones de Brasil, solo le ganó en una, la del Nordeste, la de Permambuco. Pero le propinó tal paliza, de 12,5 millones de votos, que le permitió compensar las derrotas en las otras zonas y ganar por 2,1 millones.

El siempre tan locuaz y poco oportuno Bolsonaro arremetió contra el bastión lulista tras la primera vuelta, sin pensar, por lo que parece, en que faltaba la segunda. "Lula ganó en nueve de los diez estados con mayor tasa de analfabetismo. ¿Sabes cuáles son? Es nuestro Nordeste. No es solo una tasa de analfabetismo alta o más severa en estos estados. Otros datos económicos ahora también son más bajos en la región", declaró enrabietado.

El drama del Nordeste viene muy de lejos. En el primer volumen de su biografía de Lula, bastante oficial, el periodista Fernando Morais apunta que cuando nació, en 1945, la esperanza de vida en la región era de 35 años. El propio presidente electo perdió prematuramente a cuatro de sus once hermanos.

Con 8,5 millones de kilómetros cuadrados de superficie, 17 veces la de España, Brasil está dividido en 27 estados, que se agrupan a su vez en cinco regiones: Sur, Sudeste, Centro-Oeste, Norte y Nordeste. En esta última, en el mayor estado, Bahía, con sus 11,2 millones de electores y la más alta proporción de personas de raza negra, el candidato del Partido de los Trabajadores (PT), Lula, obtuvo un 72 % de los sufragios y aventajó a su rival ultraderechista en 3,7 millones de votos. En el Pernambuco de Caetés, el expresidente y a la vez futuro presidente tuvo un 67%, con un 1,8 millones de sufragios de margen.

La más aplastante victoria del lulismo en su bastión fue la de Piauí, con el 77 % y un millón más de votos que Bolsonaro. Y en el conjunto de la región, alcanzó el 69%, con esos determinantes 12,5 millones de votos de ventaja.

Los datos totales del Nordeste son esenciales, no solo porque territorialmente le sirvieron a Lula para compensar ampliamente las derrotas por algo más de 10 millones en las otras regiones. Tienen un gran valor por lo que expresan sociológicamente, al tratarse de una zona de elevada pobreza y con una considerable diversidad racial.

La diversidad racial y la pobreza del Nordeste confirman que la victoria de Lula se basó en estos grupos

Las encuestas preelectorales, que esta vez acertaron de nuevo el ganador e infravaloraron solo un poco a Bolsonaro, ya adelantaban el dominio de Lula entre los más humildes, los negros y los mestizos, así como entre los católicos y las mujeres.

Cuando Lula tenía siete años, su madre, doña Lindu, decidió que emigrasen del estado de Pernambuco al de São Paulo, que forma la región sur con Minas Gerais, Río de Janeiro y Espírito Santo. Se trata de la más poblada de Brasil, en la que el domingo votaron por uno de los dos candidatos 50 millones de personas, frente a los 32,5 del Nordeste. Sin embargo, Lula sacó prácticamente la misma cantidad de votos en ambos territorios.

En el Sudeste fue donde saltaron por los aires los cálculos del bolsonarismo, pues para vencer contaba con victorias más amplias que las que tuvo en Río, el bastión de la familia Bolsonaro, y São Paulo, el estado con mayor censo y esquivo para el PT, que el domingo volvió a perder las elecciones para gobernador. En Minas, el estado que suele reflejar el resultado del conjunto del país, Lula ganó por la mínima, por cuatro décimas.

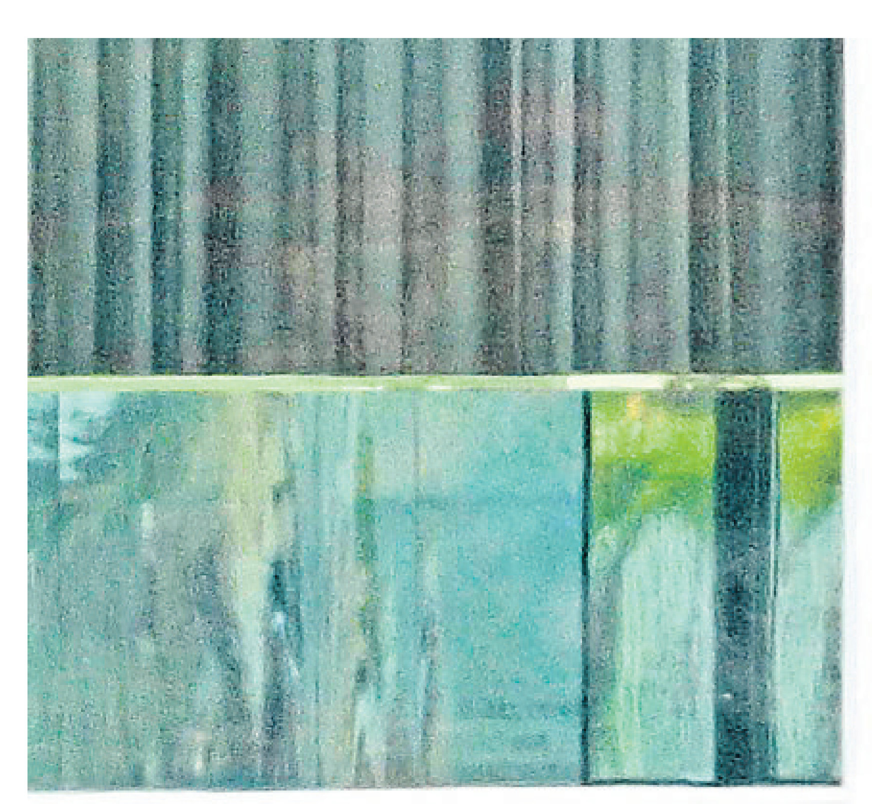
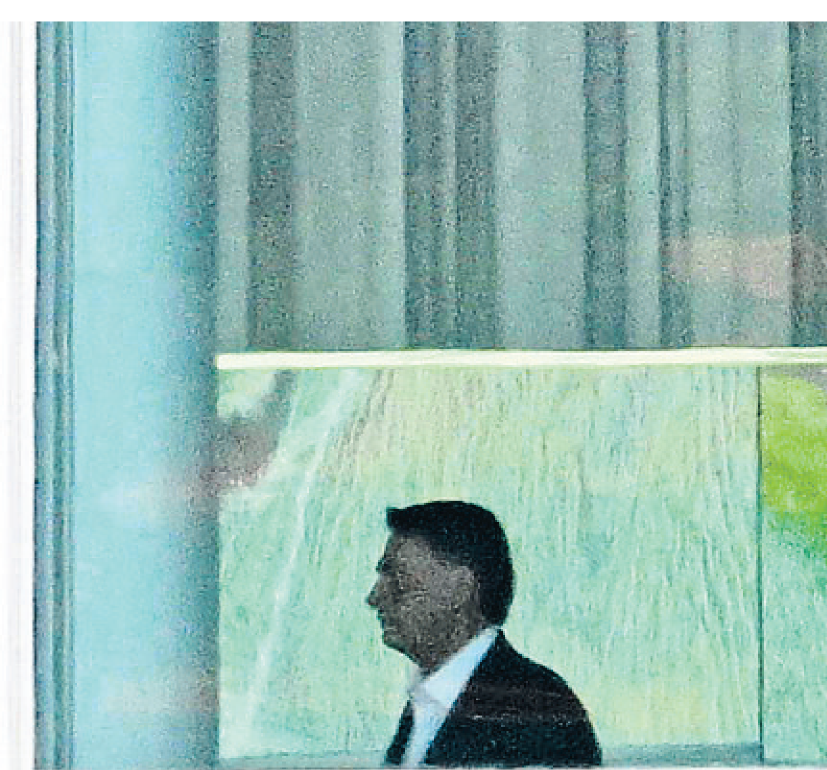
En el conjunto del Sudeste, la victoria de Bolsonaro fue de 4,2 millones de votos. El mismo margen que prácticamente logró en el Sur, la zona de Porto Alegre, una de las más prósperas de Brasil. Y en una región menos habitada, lo obtuvo con un 62% de los votos, frente al 54% del Sudeste de São Paulo.

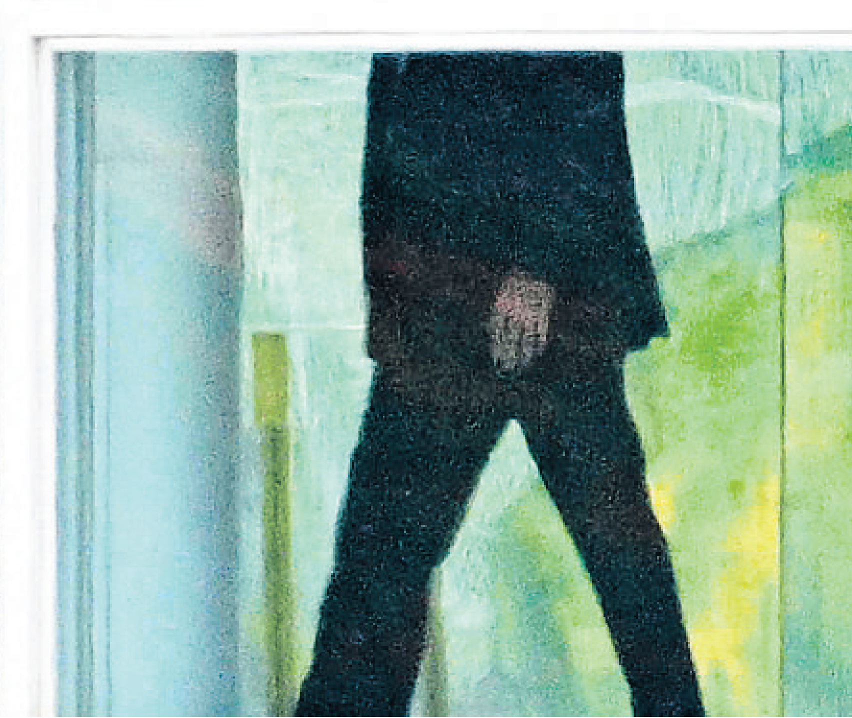
El plan de Bolsonaro saltó por los aires en la región Sudeste, la de São Paulo, con una victoria insuficiente

En las otras dos regiones, el Centro-Oeste, que incluye a Brasilia, y el Norte, donde está Manaos, Bolsonaro también ganó, por 1,8 millones y unos 200.000 votos respectivamente.

La elección presidencial de este domingo fue la de los récords. Nunca había habido una diferencia tan pequeña entre los aspirantes, de 1,8 puntos, que es casi la mitad del anterior mínimo, el del 2014, cuando Dilma Rousef se impuso a Aécio Neves. Lula batió el récord de votos, con sus 60 millones. Nunca un presidente que se postulaba para un segundo mandato había sido tumbado y, como señalaba ayer *Folha de São Paulo*, nunca había sucedido que un derrotado no se pronunciase una vez que se dio a conocer el resultado oficial.

Frente al silencio de Bolsonaro, mientras Lula empezaba su celebración, se sucedían en cascada las felicitaciones de líderes mundiales. Estos rápidos mensajes se pueden leer como un aviso al presidente saliente de que la comunidad internacional no aceptará que emule a Donald Trump, resistiéndose a dejar el poder. Su boca cerrada deja abierto cualquier escenario. Con su trayectoria, raro sería que no intentase algo, a no ser que asuma que es imposible resistirse.●



TRIBUNA

Anna Ayuso
Investigadora sénior Cidob

Otra oportunidad para Brasil

El regreso a la presidencia de Lula da Silva casi 20 años después de iniciar su primer mandato en el 2003 es una oportunidad de reconstruir su legado político. Es el líder brasileño que más veces disputó la presidencia: perdió las tres primeras, ganó las tres siguientes. Al entregar la banda presidencial en el 2010 a su sucesora, Dilma Rousseff, contaba con un porcentaje de aprobación superior al 80% y nada hacía vaticinar que ocho años después vería llegar al poder a un político de ultraderecha como Jair Bolsonaro desde la cárcel. La explicación de lo que él mismo ha llamado su resurrección tiene mucho que ver con la crisis política e institucional que se desarrolló durante y después del proceso de destitución de Rousseff en el 2016.

En medio de una crisis económica que empobreció a la población y rodeada de escándalos de corrupción, la clase política dio un espectáculo nefasto ante la población que desató protestas y alimentó el descrédito de la política. Fue el caldo de cultivo para que Bolsonaro, un senador sin apenas capital político, lograra captar el voto de castigo hacia la política tradicional. En sus cuatro años de gobierno, el excapitán del ejército ha mantenido un discurso polarizador en el que se sucedían los ataques a las instituciones y las amenazas a los adversarios y a los medios de comunicación. En ese contexto, solo Lula contaba con una base de apoyo suficiente y una experiencia en mil batallas para plantar cara al auge de la extrema derecha que ha ido ganando espacios de poder.

El Brasil que volverá a pilotar el veterano mandatario afronta numerosos retos, pero el primero es restablecer la credibilidad de las instituciones y fortalecer la democracia y los derechos frente a la política de la confrontación. La gobernanza del país pasa por recuperar la construcción de alianzas. El Congreso y el Senado tienen una mayoría de derechas, pero no toda es bolsonarista. El Partido Liberal, el mayor partido de la Cámara de Diputados, gracias al tirón de Bolsonaro, que tiene 99 escaños de un total de 513 diputados. Hay otros partidos afines, pero las alianzas las determina el poder. Los apoyos que ha recibido Lula durante la campaña cubren un amplio espectro del arco político y él conoce bien los resortes de la negociación. Los límites de lo que se pueda hacer o no los pondrán, como siempre, los partidos de centro, sin los que es imposible gobernar.

El país necesita estabilidad para generar confianza y recuperar la senda del crecimiento, eso lo saben bien los empresarios e inversores. El discurso de Lula no ha variado mucho desde su primer mandato. Es posible crecer y distribuir. Es más, distribuir es una forma de fomentar el crecimiento, y la educación y la salud son una inversión de futuro. Para conseguirlo es necesario volver a reconstruir el pacto social que se quebró con las pasadas crisis. Es un escenario que se repite en la región, las demandas sociales han llevado a otros países latinoamericanos a elegir gobernantes más comprometidos con el progreso social. Devolver la credibilidad al país también es necesario para volver a poner a

La tercera victoria de Lula es una apuesta por la estabilidad y el crecer para distribuir

Brasil en el tablero internacional. Un país que recupere la capacidad de atracción de inversiones, pero también comprometido con el multilateralismo, con las alianzas para proteger bienes globales como el medio ambiente y la lucha contra el cambio climático. Un país capaz de liderar la cooperación regional y apostar por el diálogo frente a la confrontación. Ese es el reto de Lula y una nueva oportunidad para Brasil.





Silencio. Jair Bolsonaro, ayer en su residencia del palacio de la Alvorada, en Brasilia, en la primera imagen desde que se conocieron los resultados del domingo confirmando su derrota

EVARISTO SA / AFP

La UE felicita al ganador y confía en resucitar el acuerdo con el Mercosur

Los líderes europeos tratarán de atraer a Brasil al bloque occidental pro Ucrania

BEATRIZ NAVARRO
Bruselas. Corresponsal

La Unión Europea dedicó ayer una calurosa bienvenida a la victoria electoral de Luiz Inácio Lula da Silva, quien a sus 77 años comenzará el próximo 1 de enero su tercer mandato como presidente de Brasil. Aunque las posiciones de Lula en temas como las relaciones con China o la guerra de Ucrania están lejos de las europeas, el vuelco político abre la puerta a un refuerzo de las alianzas políticas y comerciales con un país clave de América del Sur.

"Estoy deseando trabajar juntos para abordar los apremiantes desafíos globales, desde la seguridad alimentaria hasta el comercio y el cambio climático", dijo ayer la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, destacando las mismas prioridades que el presidente francés Emmanuel Macron, el canciller alemán Olaf Scholz o el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez.

La CE confía, en especial, en poder avanzar en la entrada en vigor del acuerdo comercial alcanzado en el 2019 con los socios del Mercosur (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay). Es el mayor pacto de este tipo jamás negociado por la Unión y le daría un acceso privilegiado a la región, dicen sus defensores, pero el proceso entró en vía muerta hace dos años. Francia y Austria, entre otros, pusieron pegas a su ratificación alegando preocupación por la deforestación de la Amazonia, un discurso que esconde reticencias a abrir ciertos sectores, por ejemplo el agrícola, a la competencia internacional. España, en cambio, está junto con Italia, Portugal y Suecia entre sus mayores defensores.



NELSON ALMEIDA / AFP

El presidente argentino, Alberto Fernández, viajó ayer a São Paulo para felicitar personalmente a Lula

Francia o Austria frenaron el pacto por el tema de la Amazonia, pero hay reticencias a abrir ciertos sectores

"Estamos preparados para hablar con el nuevo gobierno cuando tome posesión y discutir sobre el modo de avanzar con Mercosur", afirma el vicepresidente de la Comisión Europea y responsable de Comercio, Valdis Dombrovskis. El próximo paso será la presentación de un instrumento adicional que amplíe los compromisos sobre sostenibilidad previstos en el acuerdo, una opción preferida a reabrir el texto y correr el riesgo de volver a entrar en discusiones interminables.

Fuentes comunitarias celebran que la oportunidad de reactivar el pacto coincida con un cambio de actitud radical en el club respecto al libre comercio. Anatema desde el fiasco del pacto con Estados Unidos y las dificultades para sacar adelante el firmado con Canadá, la guerra de Ucrania ha hecho que la UE se proponga utilizar su política comercial como herramienta para extender su influencia.

Un documento interno del Servicio de Acción Exterior de la UE advierte de la pérdida de terreno de Europa en Sudamérica en favor de China y Rusia, y llama a llevar a cabo una contraofensiva para recuperar el terreno perdido. De no adoptar el acuerdo con el Mercosur, "otros actores intervendrán", dijo hace unos días en Montevideo el alto representante de Política Exterior de la UE, Josep Borrell. Los planes de la UE de sumar a Brasil al frente occidental chocan sin embargo con la sintonía que Lula mostró en su primer mandato hacia China y sus pasados pronunciamientos sobre la guerra de Ucrania, de la que culpa no solo a Vladímir Putin, sino a Volodímir Zelenski.●

El bloqueo continuará en Israel tras los comicios de hoy, según las encuestas

Los partidos elevan el tono para convencer a los indecisos en el último minuto



JALAA MAREY / AFP

Un soldado israelí votando anticipadamente ayer en la base militar de Har Dov, en los altos del Golán

OFER LASZEWICKI RUBIN
Tel Aviv. Servicio especial

En las 24 horas previas a una "votación definitiva para el destino del pueblo judío" –mantra repetido en las cuatro elecciones anteriores–, los partidos políticos israelíes bombardean con SMS y vídeos heroicos para arrastrar a los votantes fatigados o indecisos. "Mira qué logramos en los últimos cuatro meses. Permítenos continuar otros cuatros años", implora Yair Lapid (Yesh Atid), resaltando su fugaz obra de gobierno. "El terrorismo levanta cabeza, con nosotros disfrutamos de la década más tranquila de la historia", presume el Likud. "Para combatir al kahanismo (extrema derecha), ¡Meretz necesita tu apoyo!", urge con desespero la facción izquierdista, al borde de la desaparición.

Con los sondeos que presagian un nuevo bloqueo, cualquier sacudida puede decantar la balanza. Beniamin Netanyahu, experto en maniobras victoriosas, ya ha revelado sus cartas. En el 2015, *Bibi* logró un impulso in extremis cuando alertó que "autobuses de árabes están marchando hacia las urnas". Alentó a sus fieles, que le brindaron una inesperada victoria ante el laborista Isaac Herzog.

Según una investigación publicada por el Canal 13, el Likud contrató a asesores para diseñar carteles gigantes en árabe despreciando a los líderes de dichos partidos con el fin de desalentar el voto en este sector. Las encuestas apuntan a que las tres listas árabes sufrirán para sobrepasar el porcentaje de voto mínimo para entrar en la Kneset, y a Netanyahu le conviene una participación baja que conlleve su fracaso. De este modo, el centrista Yair Lapid perdería apoyos –no asegurados de antemano–, lo que le complicaría sumar los 61 diputados requeridos para seguir en el cargo.

"La respuesta al intento de debilitamiento del Likud: una votación masiva de árabes y judíos", alentan desde plataformas progresistas, que tildan la estrategia *likudnik* de antidemocrática e ilegal. Desde el popular tabloide *Yediot Ahronot*, cuyo propietario está involucrado en un juicio contra Netanyahu por tramar coberturas mediáticas favorables, le "regalaron" una portada en bandeja al Likud. "Récord de muertos en atentados desde el 2015" afirma, con subtítulo refiriéndose a dos ataques palestinos el lunes en Cisjordania. El mensaje subliminal: un Yair Lapid condicionado por fuerzas árabes no aplicará mano dura.

Desde Yesh Atid evitan la confrontación directa con su principal adversario. Lapid apela a la unidad nacional para curar las heridas internas, que llevan años infectando las pugnas entre las diferentes "tribus" de Israel. "Nunca consideré que estuviéramos divididos entre nosotros y ellos. Todos amamos el país, somos patriotas sionistas que queremos vivir conjuntamente. Pido la confianza de quienes no me votasteis en el pasado", exige el dirigente centrista.

Para impulsar su retorno al poder, *Bibi* debe afianzar a los partidos ultraortodoxos Judaísmo Unido de la Torá (asquenazí) y Shas (sefardí). La poca motivación de estas comunidades, más preocupadas por el estudio de la Torá que por los extenuantes rifirrafes políticos, genera inquietud en el Likud.

Ante la anulación de mítines políticos ultraortodoxos, Netanyahu ha concedido entrevistas a prensa religiosa y se ha reunido con rabinos para levantar la moral. Yitzhak Goldknopf, dirigente de la facción ortodoxa asquenazí, ha ido incluso más allá. Mientras los sectores más radicales claman por "apagar internet y la televisión" para evitar contaminarse de la modernidad, Goldknopf se ha estrenado en un clip de Twitter prometiendo contener el encarecimiento de la vida, que golpea especialmente a su electorado. Sin experiencia política previa, aspira a convertirse en el próximo ministro de Finanzas.

El Likud intenta desalentar el voto a las tres listas árabes, que sufrirán para entrar en la Kneset

Los sectores laicos liberales que auparon al "Gobierno del cambio" unen filas para evitar "un Estado basado en la ley judía". Con la batalla demográfica perdida ante los religiosos, pintan los quintos comicios como una final de la Champions. "Los años de Netanyahu supusieron una deriva moral y de valores. No le importa que el país arda, solo le preocupa salvarse de sus juicios", insisten.

Durante la jornada de votación, en que los políticos seguirán reclamando el voto, Lapid ha prometido que "trabajaremos más duro que nadie, llegaremos a cada localidad y a cada indeciso". Dando toques a un balón de fútbol, Netanyahu dibuja un empate en el marcador. "Todo voto es decisivo. Debemos asegurar la victoria de la derecha", espeta ante la cámara antes de chutar y marcar gol.●

El rey de Marruecos deja plantada a la cumbre de la Liga Árabe en Argel

JORDI JOAN BAÑOS
Estambul. Corresponsal

Mohamed VI, uno de los primeros jefes de Estado en confirmar su presencia en la cumbre de la Liga Árabe que empieza hoy en Argel, ha sido también el último en echarse atrás. De este modo, el rey de Marruecos ha convertido en afrenta lo que iba a ser un gesto de distensión a las puertas del invierno. Marruecos y Argelia –tercer cliente de la industria armamentista rusa– rompieron relaciones en el 2021.

El Gobierno argelino, cuyas exportaciones de gas andan muy codiciadas, contempla la primera cumbre de 22 países árabes desde el 2019 como una puesta de largo diplomática.

La espantada a la francesa de Mohamed VI –que pasa gran parte de su tiempo en París– queda disimulada por las ausencias de los reyes o príncipes herederos de Arabia Saudí, Emiratos, Jordania, Bahréin y Kuwait, así como del presidente de Egipto. Todos ellos mantienen relaciones con Israel, ya sea oficiales, como vuelve a ser el caso de Marruecos, o bajo siete velos, como en el caso de Riad. Líbano tiene su propia excusa. Desde ayer no tiene presidente.

La cancelación en el último minuto convierte en una nueva afrenta lo que iba a ser distensión

Argelia, mientras tanto, es el penúltimo abanderado árabe de la causa palestina, junto a Qatar o Siria, aún suspendida de la organización. Aunque otra causa, la del Sáhara Occidental –en la que el interés de Argel es menos altruista– habría pesado más en la decisión. Un mapa de Marruecos sin la excolonia española habría servido de pretexto.

Asimismo, la prensa marroquí habría hecho circular el rumor de que Brahim Gali, jefe del Polisario, estaría invitado. Aunque el equipo de protocolo alauí regresó ayer a Rabat, el ministro de Exteriores, Naser Burita, permanece en Argel.●